

termina siendo una preocupación menor. Si bien la concentración en los ingresos a corto plazo contribuye en gran medida al aumento de los resultados de la investigación, puede obstaculizar el desarrollo de una cultura académica más sustentable que enfatice la calidad. También puede obstaculizar el desarrollo de los campos académicos donde la publicación intensiva es menos probable. Podría decirse que el siguiente paso para China no es lidiar con la escasez financiera o de talento, sino que superar su necesidad de ponerse al día y buscar resultados a corto plazo.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.97.10944>

Estudiantes extranjeros en China: realidades, vías y desafíos

ZHOU YANG Y HANS DE WIT

Zhou Yang es estudiante de doctorado en la Facultad de Administración Pública de la Universidad Agrícola de Nanjing, China, y académico invitado en el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: 361698058@qq.com. Hans de Wit es profesor y director del CESI (Centro para la Educación Superior Internacional) Correo electrónico: dewitj@bc.edu.

La internacionalización de la educación superior es una tendencia común en el desarrollo de la educación superior, con la movilidad estudiantil internacional como indicador importante. En 2018, el Instituto de Educación Internacional publicó un informe que mostraba que, en 2017, ocurrieron grandes cambios en los ocho primeros puestos en el ranking de los mejores países de destino, en comparación con 2001: Estados Unidos aún ocupaba el puesto número 1, pero Bélgica, Japón y España desaparecieron de la lista. Alemania había bajado, mientras que el Reino Unido y Francia seguían en los mismos puestos. China y Canadá ocuparon los puestos 3 y 6, respectivamente, y Australia subió del quinto al cuarto lugar. El informe reveló que desde 2001, China ha mejorado en gran

medida su desempeño para atraer estudiantes extranjeros. En este artículo, se detalla este último resultado y está basado en un informe del Ministerio de Educación de China.

REALIDADES

De acuerdo con un informe estadístico sobre estudiantes extranjeros en China entre los años 2000 y 2015 publicado por el Ministerio de Educación, estas cifras aumentaron de 52.150 en 2000 a 397.635 en 2015. Asia fue el continente con mayor aumento: 60,40% de los estudiantes extranjeros procedía de países asiáticos en 2015. El segundo continente de destino fue Europa, con 16,79% de todos los estudiantes extranjeros provenientes de aquella región. A su vez, los estudiantes africanos representaron un 12,52% del número total. El porcentaje de estudiantes de América fue 8,79% y el de Oceanía un 1,51%.

En cuanto a los países de origen, Corea ha estado enviando a la mayoría de sus estudiantes a China desde 2000, y desde 2008 Estados Unidos ha sido el segundo país en la lista. En 2015, Corea envió 66.672 estudiantes a China (16,77%) y a los Estados Unidos 21.975 estudiantes (5,53%). En los últimos años, el número de estudiantes extranjeros de la India, Indonesia, Kazajistán, Pakistán, Tailandia, Vietnam y de otros países asiáticos ha aumentado considerablemente.

En términos de nivel académico, mientras que el porcentaje de estudiantes no titulados ha disminuido desde el año 2000, este grupo sigue siendo mayoría. En 2015, el porcentaje de estudiantes no titulados fue de 53,53%. El porcentaje de estudiantes de pregrado aumentó a 32,17% en 2015, mientras que el porcentaje de estudiantes titulados fue de 13,47%.

La cantidad de estudiantes que recibieron una beca del gobierno chino disminuyó ligeramente desde el año 2000 al 2015. En 2000, 10,28% recibió una beca, mientras que en 2015 la cifra fue de 10,21%.

Los cinco principales campos de estudio de los estudiantes extranjeros fueron literatura, medicina china, ingeniería, medicina occidental y economía. El porcentaje de estudiantes que tomaron literatura disminuyó en los últimos 15 años, pero un 53,60% aún estudia dicha materia. Mientras tanto, el porcentaje de estudiantes que estudian medicina china disminuyó de 7,09% en 2000 a 3,09% en 2015. Aumentó el porcen-

taje de estudiantes que tomaron ingeniería, medicina occidental y economía, con medicina occidental como la carrera más atractiva con 8,75%. El porcentaje de estudiantes que toman ingeniería y economía alcanzó un 6,56% y un 4,70%, respectivamente.

VÍAS

Hay varios programas chinos de becas disponibles para estudiantes extranjeros, como el programa de becas del Instituto Confucio y las becas de los gobiernos locales. La beca del gobierno chino es el programa más importante, ya que cubre en particular los gastos de estadía y el seguro médico. Cabe destacar que el programa de becas del Instituto Confucio se ha vuelto cada vez más importante en los últimos años. En 2016, hubo hasta 8.840 estudiantes becados por el Instituto Confucio en China. Además, algunas provincias de China otorgaron becas de los gobiernos locales. Por ejemplo, la provincia de Jiangsu estableció la Beca Gubernamental de Jasmine Jiangsu, mientras que el gobierno de Pekín presentó la Beca Gubernamental de Pekín para Estudiantes Extranjeros (BGP) para apoyar a estos alumnos que estudian en Pekín. El Instituto Confucio es una nueva forma de cooperación educativa entre China y los países extranjeros. Por ejemplo, el “Programa Confucio de Estudios sobre China” es un programa de estudio para alumnos extranjeros que estudian en China. En 2016, el programa recibió 72 estudiantes de 26 países para estudiar programas de doctorado en investigación conjunta o para obtener títulos de doctorado.

El aumento en la cifra de estudiantes extranjeros es el resultado de la cooperación económica y educativa entre China y otros países.

Las universidades chinas ofrecen varios cursos de inglés. Según el Ministerio de Educación de China, en 2009, 34 universidades chinas ofrecieron programas de postgrado de inglés en carreras de comercio y administración, ingeniería, ciencias sociales, humanidades y en otros campos. El sitio web del Consejo de Becas de China señala que más de 100 universidades ofrecieron cursos de inglés en 2018.

Dar permisos de trabajo es una estrategia im-

portante para los países que desean atraer a más estudiantes extranjeros. Estos estudiantes pueden trabajar en China al recibir un permiso. Shanghái, Pekín y Cantón han publicado información sobre cómo solicitar permisos de trabajo. Recientemente, el gobierno chino decidió establecer una “Nueva Oficina de Inmigración” para enfocarse en la inmigración de estudiantes extranjeros.

El aumento en la cifra de estudiantes extranjeros es el resultado de la cooperación económica y educativa entre China y otros países. China introdujo la “Iniciativa de un cinturón y un camino” en 2013 para estimular la cooperación económica y educativa con los países asiáticos y africanos, al igual que con algunos países europeos. De acuerdo con los datos sobre estudiantes extranjeros que estudiaron en China en 2017 y que fueron publicados por el Ministerio de Educación, más del 60% provienen de las regiones de la “Iniciativa de un cinturón y un camino”. China dependerá mucho de estos países en los próximos años para tener futuros estudiantes.

DESAFÍOS

Como se mencionó anteriormente, China ha tomado varias medidas para atraer a más estudiantes extranjeros, pero enfrenta varios desafíos, sobre todo el número limitado de estos estudiantes que tienen becas. El Ministerio de Educación del país ha publicado una lista de universidades que pueden brindar becas a estudiantes extranjeros, pero dicha lista es muy limitada. Esto debilita la competitividad de China en el mercado educativo internacional.

El idioma chino es difícil de aprender para los estudiantes extranjeros. En los últimos años, las universidades chinas han establecido cursos de inglés para estudiantes extranjeros, pero el rendimiento es bajo. La mayoría de los profesores todavía imparten sus clases en chino. Aunque las universidades chinas ofrecen cursos de chino para estudiantes extranjeros, su dominio sigue siendo limitado.

Las oportunidades para inmigrar y conseguir un trabajo también son limitadas. La mayoría de los estudiantes extranjeros están ansiosos por emigrar o trabajar en su país anfitrión, especialmente los de países en vías de desarrollo. Aunque el gobierno chino modificó los requisitos para permitir que los estudiantes

extranjeros trabajen después de titularse, hasta la fecha solo tres ciudades han publicado detalles sobre cómo solicitar un permiso de trabajo. Si el gobierno quiere fomentar el interés de estudiar en China, debe centrarse en abordar estos tres problemas.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.97.10945>

Desafíos para la educación superior en Laos y Camboya

MARTIN HAYDEN

Martin Hayden es profesor de educación superior, Escuela de Educación, Universidad Southern Cross, Australia. Correo electrónico: martin.hayden@scu.edu.au.

Intentar resumir los desafíos que enfrenta la educación superior en Laos y Camboya es hablar de varios obstáculos. Uno es el riesgo de abordar el tema de manera superficial. Otro es el riesgo de no reconocer suficientemente el carácter distintivo de la cultura, la historia y las coyunturas políticas de cada país. Dejando de lado estos temas, este artículo busca identificar tres grandes desafíos compartidos por los dos países con respecto a sus sistemas de educación superior.

LA MODIFICACIÓN

Laos y Camboya están experimentando un crecimiento económico rápido y continuo, basado principalmente en la explotación de sus recursos naturales, el desarrollo de industrias manufactureras y el surgimiento de nuevos sectores de servicios. Sin embargo, ambos países continúan siendo pobres según los estándares internacionales. Cada uno tiene altos niveles de desigualdad de ingresos y la pobreza es extensa en las áreas rurales. La corrupción es ubicua en ambos países, incluso dentro de sus sectores de educación superior.

Las mejoras significativas en las tasas de permanencia escolar en los últimos 15 años han contribuido

con un aumento en la demanda de educación superior. En ambos países, el sector público de educación superior no ha podido lidiar con el aumento de la demanda. Debido a esto, se ha permitido que los sectores privados de educación superior se expandan rápidamente y sin demasiado control. En Camboya, donde esta política se ha aplicado con mayor vigor, el sector privado de educación superior es ahora mayor que el del sector público.

En 2015, el año más reciente que se tienen datos confiables, Laos, con una población de más de seis millones, tenía cinco universidades públicas, ocho institutos públicos y 43 institutos privados. También tenía más de 90.000 estudiantes de educación superior, aproximadamente un tercio de los cuales asistían a instituciones del sector privado, aunque en su mayoría a tiempo parcial.

Camboya, con una población de más de 15 millones, tenía 109 universidades e institutos, con 66 universidades e institutos del sector privado. Tenía alrededor de 260.000 estudiantes de educación superior, más de la mitad de los cuales asistían a instituciones del sector privado.

AUTONOMÍA INSTITUCIONAL

El primer desafío para la educación superior en ambos países es la necesidad de contar con una mayor autonomía institucional. En cada entorno, las universidades públicas tienen las estructuras de comité de administración necesarias para el ejercicio de la autonomía institucional, pero sus consejos directivos y comités académicos tienen poca o ninguna autoridad para tomar decisiones. En Laos, incluso los cambios modestos en los programas de capacitación deben ser aprobados por el Ministerio de Educación y Deportes; en Camboya, la situación es similar, excepto que las universidades públicas son administradas por 15 ministerios diferentes, además de ser coordinadas por el Ministerio de Educación, Juventud y Deportes. A nueve instituciones públicas de educación superior en Camboya se les ha otorgado una autonomía financiera limitada en virtud de ser designadas "instituciones de administración pública", pero este desarrollo no ha sido lo mismo en Laos.

Las consecuencias de la falta de autonomía institucional para las instituciones públicas de educación